

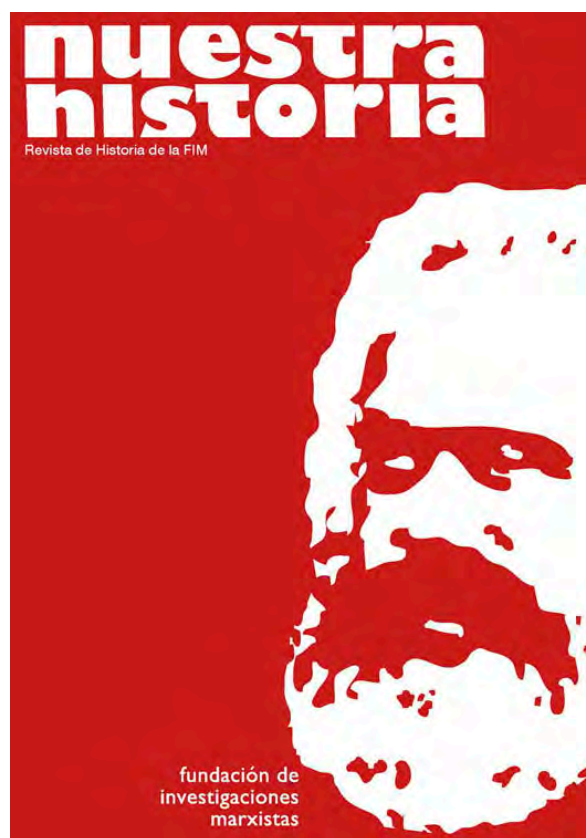
EDITORIAL

Número 8

Consejo de Redacción de *Nuestra Historia*

En los últimos meses hemos presenciado la largamente retrasada exhumación de los restos mortales de Franco de su ubicación en Cuelgamuros, el nuevo y fuerte avance de la extrema derecha en las elecciones generales, así como un acuerdo de gobierno de coalición de carácter progresista, acompañado de frecuentes comparaciones históricas. Por tanto, tres acontecimientos recientes que se conectan con cuestiones sensibles de nuestro pasado y en cuya percepción o explicación resultan decisivas las visiones de la historia presentes en nuestra sociedad.

Sin duda, la exhumación de los restos del dictador ha respondido por fin a una reivindicación largamente anhelada desde el movimiento memorialístico, una decisión que resultaba imprescindible desde cualquier perspectiva democrática. El Valle de los Caídos, tal y como se configuró, no era sino una exaltación de la victoria de los sublevados en la guerra civil y un homenaje al dictador, cuya continuidad con dicho carácter no debería haber tenido cabida en un régimen democrático. Más allá de las polémicas sobre el circo mediático que rodeó la exhumación, lo cierto es que la misma debe constituir el primer paso para la transformación de dicho espacio, que debe pensarse contando con la aportación de los historiadores, siempre a partir del



respeto a las víctimas y del recuerdo de las condiciones de trabajo forzado en que se edificó el megalómano conjunto levantado en Cuelgamuros.

En todo caso, es evidente que los fantasmas de la reacción y el fascismo no estuvieron nunca enterrados y, como vemos con pesar, las posiciones reaccionarias, xenófobas y antidemocráticas vienen resurgiendo y afirmándose con gran fuerza en toda Europa. Después de Hungría, Polonia, Italia y otros países de la UE, hemos presenciamos

do cómo a lo largo de este año finalizaba abruptamente la llamada *excepción española*, es decir, el hecho de que España no contase con una ultraderecha con una visible presencia política, parlamentaria e institucional^[1]. Los debates sobre cómo caracterizar a las fuerzas de la nueva o vieja derecha radical que se afirma en Europa, pero también en EEUU e Iberoamérica, si responde a una forma de neofascismo, de nacionalismo reaccionario o de derecha populista, necesariamente tienen presente el pasado marcado por la era de los fascismos o por las dictaduras militares, como también el auge de ciertas tendencias interpretativas de la guerra fría. En este sentido, desde *Nuestra Historia* hemos saludado y apoyado la carta-abierta *Respeto a la Memoria Histórica en Europa* (que incluimos tras este editorial) impulsada por la red Transform! Europe y firmada por más de 200 historiadores, historiadoras e intelectuales de numerosos países europeos. Esta carta responde a la necesidad de contrastar la reciente resolución del Parlamento Europeo en la que de forma torticera y falseando la historia se confundían interesadamente el nazismo y el fascismo con el comunismo, mientras que, de otro lado, nada se decía del rechazo a los crímenes cometidos en nombre del liberalismo, la democracia, los estados coloniales, la religión o el capitalismo. Tanto esta resolución como el peregrino acuerdo del Ayuntamiento de Madrid impulsado por la extrema derecha, que pretendía basarse en lo aprobado en el Parlamento Europeo, muestran un deseo de instrumentalización del pasado fundado en desdibujar los contornos del fascismo y de los regímenes reaccionarios en el magma de un impreciso

1.- Un intento de aproximación a la emergencia inicial de Vox en J. Sanz Hoya, «¿Nueva ultraderecha o neofranquismo? La amenaza reaccionaria en España», *Mundo Obrero*, 14.9.2019, disponible en <https://www.mundoobrero.es/pl.php?id=8509>.

totalitarismo, todo ello como coartada para condenar las luchas por la transformación social y afirmar una democracia parlamentaria cada vez más limitada, sometida al imperio del capitalismo neoliberal, como única forma posible y aceptable de organización y de acción política.

Frente a ello, resulta fundamental incidir en la investigación y la divulgación rigurosa de la historia reciente, para lo cual es indispensable garantizar el acceso a las fuentes que venimos exigiendo desde *Nuestra Historia* y otros ámbitos^[2]. Como fruto de esta reivindicación, el Ministerio de Defensa anunció y aprobó una nueva normativa que permite la reproducción de documentos en sus archivos con medios propios del usuario –es decir, la autorización de fotocopiarlos–, un avance positivo que esperamos que se cumpla sin trabas^[3]. En todo caso, son enormes aún las carencias y los límites para el acceso a las fuentes en los archivos españoles, lo cual no solamente supone un obstáculo a la investigación, sino más ampliamente al derecho constitucional a la información y a una gestión transparente de las administraciones públicas^[4].

* * *

Como saben nuestros lectores y lectoras, *Nuestra Historia* mantiene abiertamente una concepción de la historia comprometida con las luchas por la emancipación y con la memoria democrática, siguiendo el ejemplo que nos dio nuestro compañero

2.- «Los fondos del AGHD», *Nuestra Historia*, 3 (2017), pp. 5-10, https://revistanuestrahistoria.files.wordpress.com/2017/07/nh3_editorial2.pdf.

3.- <https://www.defensa.gob.es/comun/slider/2019/10/011019-archivos-defensa.html>.

4.- Al respecto es fundamental la obra de Antonio González Quintana, Sergio Gálvez Biesca, Luis Castro Berrojo, *El acceso a los archivos en España*. Madrid: Fundación Largo Caballero/Fundación 1º de Mayo, 2019.

Juan Trías Vejarano, fallecido hace apenas unos meses y a quien dedicamos un especial recuerdo y homenaje. Esta orientación es bien visible en este número 8, en que dedicamos el *Dossier* a *La revolución alemana* de 1918-1923. A través de los artículos incluidos en este monográfico coordinado e introducido por Alejandro Andreassi, podemos contemplar diferentes vertientes de un ciclo revolucionario heterogéneo y que tuvo consecuencias decisivas en la historia europea. Pablo Montes se ocupa de la relación entre la revolución alemana, en sus diferentes vertientes, y la lucha por la democratización, un concepto cuya polisemia y contextualización histórica es indispensable tener en cuenta. A continuación, José Luis Martín Ramos aborda la repercusión internacional de la experiencia de la revolución alemana, en especial del naciente comunismo germano, aspectos sin los cuales es difícil entender la experiencia de la III Internacional. Por su parte, Andreassi analiza las características y el papel del sindicalismo revolucionario de base, una dimensión del fenómeno revolucionario de especial interés, pero escasamente conocida en nuestro país.

Los apartados siguientes de la revista se han concebido en esta ocasión como complementarios al dossier. *Nuestros Clásicos* presenta un texto de Karl Korsch sobre la evolución del problema de los consejos obreros en Alemania, fechado en 1921, traducido al castellano por Alejandro Andreassi y con una introducción realizada por Francisco Erice. *Nuestros Documentos* ofrece asimismo dos textos vinculados a la revolución alemana, el llamamiento a la huelga general en Berlín, publicado en enero de 1918, así como la carta abierta del órgano central del Partido Comunista Unido de Alemania al resto de organizaciones obreras, en enero de 1921.

El hilo directo entre las visiones sobre

el pasado y los combates del presente se hace también visible en el texto que ofrecemos en *Debates*, en este caso en torno a las controversias sobre la leyenda negra y concretamente a la exitosa obra de Roca Barea. Edgar Straehle repasa *Imperiofobia*, poniendo de manifiesto la gran cantidad de errores y manipulaciones que recorren el libro, además de detenerse también en la respuesta de Villacañas, *Imperiofilia*^[5]. Este análisis, así como las reflexiones suscitadas por Straehle, permiten pensar tanto en la instrumentalización de la historia al servicio de los intereses políticos del presente como en el peso del prisma nacionalista que desde su mismo nacimiento ha acompañado –cuando no determinado– a la historiografía.

Siguen nuestras *Lecturas*, comenzando en este caso por la reseña de Pere Gabriel sobre las sugerentes historias orales del movimiento obrero en las Islas Baleares que a lo largo de los años nos ha ofrecido David Ginard. Prestaremos también atención a temáticas como la biografía de Pierre Vilar, la función e influencia de los intelectuales, la evolución económica de la España contemporánea, la renovación de estudios sobre la guerra civil o la historia de la CNT. A continuación, *Encuentros* se ocupa de congresos como el de Jóvenes de la Asociación de Historia Contemporánea y los dedicados al Materialismo Histórico y a los conflictos contemporáneos del mundo rural.

5.- Sobre esta cuestión resulta también de interés C. Martínez Shaw, «Contra el triunfo de la confusión», *El País*, *Babelia*, 27.6.2019 (https://elpais.com/cultura/2019/06/20/babelia/1561046875_735107.html). M^a Elvira Roca Barea acaba de publicar una obra en la misma línea, ahora orientada a atacar a los intelectuales de los últimos siglos críticos con la realidad española (*Fracasología. España y sus élites: de los afrancesados a nuestros días*, Madrid, Espasa, 2019), que a su vez ha levantado ya alguna respuesta en la prensa: José Carlos Mainer, «El fracaso español, sin complejos», *El País*, 26.10.2019, https://elpais.com/cultura/2019/10/25/babelia/1572011576_489306.html).

Frente a la ofensiva mediática y política de falseamiento y manipulación de la historia en sentido reaccionario que venimos denunciando, continuamos con nuestro espacio específicamente dedicado a *Memoria*. En este número contamos con un artículo de Concha Díaz dedicado al reconocimiento oficial, con su inserción en el BOE, de todos los republicanos españoles fallecidos en los campos de concentración nazis. Asimismo, prestamos especial atención al sistema penitenciario franquista, a través de los textos sobre las prisiones de Cáceres (a cargo de José Hinojosa) y de Lugo (de

Carmen García-Rodeja y María Varcárcel). Como colofón, ofrecemos un artículo dedicado por Eduardo Acerete al destacado comunista aragonés Vicente Cazcarra, cuyo compromiso antifranquista le costó la tortura, la cárcel y el exilio.

La entrevista prevista para este número correspondía al compañero Juan Trías, pero por desgracia su estado de salud, primero, y después su fallecimiento, no nos permitieron contar con un testimonio tan importante. En su lugar, incorporamos el artículo *In Memoriam*, que le dedica Eduardo Sánchez Iglesias.